

*PRIMVS AVT VETVS?*  
NOVEDAD Y ARCAÍSMO EN LA  
POÉTICA ENNIANA<sup>1</sup>

Silvana Andrea Gaeta  
[Universidad de Buenos Aires]

ABSTRACT

Ennius is well known as the “foundational father”. Later authors found in his person a referent: our poet lays the foundation in his plays for the values that will shape Roman imaginary for centuries; he builds an epic and mythical Roman past and leads it to a “literary” category. Nevertheless, Ennius, who started the tradition these authors will consolidate, is frequently presented as an “archaic poet”. This way of denominating him hides several opinions, from praise and critique to compliance and contempt. We should not forget, anyway, that his archaism is a later construction which usually does not allow us to understand the way his coetaneous perceived his art. Ennius, studied from his own context of production, is an innovating poet, conscious of his place in tradition and of the break his proposal produces on the previous literary background. *Keywords:* Ennius; archaic poetry; aesthetics; innovation.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la periódica frecuentación de estudios críticos sobre la obra de Ennio –aunque esta lectura es extensiva a otros autores “arcaicos”–,

1. Este artículo se enmarca en un plan de investigación –avalado por una beca de la Universidad de Buenos Aires– que tiene como intención ensayar un análisis integral de *Annales*, tendiente a demostrar la vigencia, en la literatura del período republicano del siglo II a.C., de los valores esenciales del pensamiento romano –como *fides*, *gratia*, *amicitia*, *gloria*. Nuestro estudio se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación “Diferencia e identidad en Roma: sus

hemos observado que es posible hallar una doble perspectiva desde la cual presentar su obra: ya si tomamos en cuenta la historia de la recepción del texto enniano, ya si buscamos un abordaje desde el *ego* enunciador del discurso en su temporalidad específica. Este enfoque divergente trae como consecuencia dos valoraciones distintas de la obra de Ennio y dos identidades que asume el poeta según sean construidas desde el receptor o desde el propio sujeto autoral. El juicio difiere en grado tal que, según el punto de vista, puede ser considerado un poeta innovador o una reliquia a la cual sólo se recurre como curiosidad filológica. En las páginas de este artículo intentaremos examinar ambas miradas y estudiar las diversas consecuencias que se desprenden de cada una.

Sin duda, son múltiples las causas que llevan a la crítica a explorar el texto enniano. Sin embargo, es notable cómo un gran número de investigadores se acerca a Ennio (y a otros autores arcaicos fragmentarios) para confrontar con él los escritos de algún autor posterior de quien se lo considera modelo o fuente de inspiración (tal es el caso de Virgilio y Ennio u Horacio y Lucilio)<sup>2</sup>. Esta forma de acercamiento al texto trae como consecuencia el hecho de que a menudo se estudien estos autores fragmentarios desde una única faceta: la que la posteridad ha construido sobre ellos. De este modo se instaura una ambigüedad de base que subyace a una gran cantidad de estudios sobre este tipo de literatura: por un lado, se encuentra la producción misma del autor concebida en una situación espacio-temporal específica, y, por el otro, la recepción y reelaboración posterior, tanto de la crítica como de los escritores que los sucedieron.

Ennio constituye un ejemplo claro de este tipo de operaciones textuales, ya que tanto se lo ha considerado el gran poeta innovador romano como un modelo arcaico a ser venerado pero ya no productivo en el nivel de la emulación. Desde la Antigüedad, nuestro poeta fue conocido, junto con Nevio y Livio Andronico, como el poeta fundador y a él remitieron los “orígenes” de la literatura latina Lucrecio, Cicerón, Horacio y Virgilio. Esta es la visión canonizada siglos después de que escribiera los *Annales*. Los autores posteriores encontraron en Ennio un referente ya que él cimienta en su obra los valores que constituirán el imaginario de Roma por siglos, funda una memoria colectiva –que ayuda a sostener la estructura social–, erige un pasado épico-mítico romano, lo formaliza y lo eleva a la categoría de “literario”. Sin embargo, el poeta mesapio, iniciador de la tradición que estos autores consolidarán, es presentado, habitualmente, como un poeta “arcaico”. Bajo esta denominación

formas de representación” (F034), dirigido por la Prof. Elisabeth Caballero de del Sastre, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

2. Para mencionar sólo algunos ejemplos: NORDEN, A. (1915) *Ennius und Vergilius*. Leipzig-Berlin; KAMEKE, H. V. (1927) *Ennius und Homer*. Diss. Leipzig; WIGODSKY, M. (1972) *Vergil and Early latin poetry*, *Hermes* 24, Wiesbaden; MILLER, J. F. (1983) “Ennius and the elegists” *ICS VIII.2*, pp. 277-295; LUCK, G. (1983) “Naevius and Virgil” *ICS VIII.2* (1983), pp. 267-75; TODINI, U. (1983) *Il pavone sparito. Ennio modello di Ovidio*. Bulzoni Editore; BEJARANO, V. (1985) “Ennio en Virgilio”, *Studia Virgiliana*, pp. 119-124; HARRISON, S. J. (2002) “Ennius and the Prologue to Lucretius’ *DRN* 1 (1.1-148) *Leeds International Classical Studies* 1.4 (2002), pp. 1-13.

se esconden variadas apreciaciones, que van desde el elogio o la crítica hasta la condescendencia y el desprecio. Sin embargo, Ennio se presenta a sí mismo, en su propia obra, como quien ha marcado un hito respecto de la tradición anterior y ha impuesto nuevos moldes sobre los cuales se elaborarán las grandes épicas que habrán de sucederle. Veamos, entonces, cómo se manifiestan ambas miradas y cómo influyen en la imagen que ha construido la crítica, tanto moderna como clásica, de la figura de nuestro poeta.

### ENNIO, POETA ARCAICO

La construcción de Ennio como poeta fundador es la visión más extendida en la literatura latina. A continuación nos abocaremos a presentar la opinión de algunos autores clásicos que le sucedieron con el objetivo de reconstruir, al menos parcialmente, la imagen de Ennio según la posteridad. Hemos seleccionado tan sólo algunos de los juicios que resultan más significativos para nuestro trabajo. Podremos observar, en este recorrido, posturas que van desde la más pura admiración hasta la incompreensión manifiesta de su obra.

Comenzaremos por Lucrecio, casi un siglo posterior, quien incluye un elogio a Ennio en el libro I de su *De rerum natura*: *Ennius ut noster cecinit, qui primus amoeno / detulit ex Helicone perenni fronde coronam, / per gentis Italas hominum quae clara clueret; / etsi praeterea tamen esse Acherusia templa / Ennius aeternis exponit uersibus edens...* (I, 117-121).<sup>3</sup> De estos versos nos interesa rescatar dos términos, que en el texto están modificando el nombre de *Ennius*, y que permiten dilucidar la visión lucreciana. En primer lugar, se reconoce a Ennio como *primus*, es decir que se explicita su posición como iniciador de un nuevo camino no transitado con anterioridad<sup>4</sup>; en segundo lugar, y en un claro movimiento de apropiación, se refiere a él como *noster*<sup>5</sup>, y de este modo, lo convierte en posesión de un *nosotros* que aparece explicitado unos versos más abajo, como término de un circunstancial que limita la difusión de su poesía: *per gentis Italas hominum*. Es esta propagación la que permitirá al poeta llamar *aeternis* a los *uersibus* ennianos puesto que han logrado resonar a través de los pueblos itálicos. Ahora bien, el gesto de admiración lucreciano se hace extensivo, asimismo, a rasgos léxicos que permiten –mediante el verbo *clueo*, el adjetivo *clara* y el posesivo *noster*– trazar una clara intertextualidad

3. BAILEY, C. (1947) (ed.) *De Rerum Natura*. 3 volumes with commentary, Oxford.

4. Silio Itálico en su *Punica* (v. 410) otorga a Ennio el mismo adjetivo para caracterizar su lugar como iniciador: *Hic canet illustri primus bella Itala uersu*.

5. Cfr. GAETA (2003). “La construcción de la memoria genealógica en Ennio”, artículo aceptado en referato para su publicación en *Cuadernos de Filología Clásica – Estudios Latinos* 2003 (Universidad Complutense de Madrid), Vol. 23, Núm. 2, para un estudio de la presencia del *noster* en el libro I de *Annales*.

entre estos versos y el fragmento I, 11<sup>6</sup> de Ennio: *Latos <per> populos res atque poemata nostra clara > cluebunt*. En este fragmento, Ennio expresa su propio deseo de pervivencia, no desde la memoria de su persona, sino a partir de la notoriedad de sus *poemata*. De este modo, el *cluebunt* futuro enniano encuentra su eco en el *clueret* lucreciano: el poeta mesapio auguraba a su poema fama *per populos terrasque*<sup>7</sup>. Lucrecio retoma esta predicción y la coloca a modo de afirmación, como una forma de asegurar que ya está cumplida, puesto que los versos de Ennio ya han resonado y resuenan (*clueret*) a través de los pueblos latinos, versos que han llegado hasta Lucrecio, quien los sigue celebrando en su propia obra.<sup>8</sup>

Cicerón, por su parte, polemizó en el *Brutus* contra aquellos que despreciaban el arte arcaico por no hallarlo a la altura de las producciones contemporáneas e indicó la necesidad de apreciar cada obra según los cánones estéticos de su momento histórico. Acorde con su gusto por lo antiguo, se muestra como un gran admirador del poeta mesapio y así lo deja traslucir en numerosos comentarios: *Itaque licet dicere et Ennium summum epicum poetam* (*Opt. gen.* 2); *O poetam egregium! Quamquam ab his cantoribus Euphorionis contemnitur* (*Tusc.* 3. 19).<sup>9</sup> Hemos elegido tan sólo estas pocas líneas porque dejan entrever dos cuestiones que, a nuestro parecer, tendrán influencia en el cambio de perspectiva sobre la obra de Ennio. En primer lugar, el gran orador –con sincero entusiasmo– considera a Ennio en la faceta que lo hará célebre para los años venideros, la de poeta épico –aún cuando Ennio había compuesto tragedias y sátiras entre otras obras–; la trascendencia de esta restricción hará que se olviden, a menudo, los otros géneros en los que nuestro autor se destacó. En segundo lugar, la última cita muestra cómo ya en época de Cicerón había detractores de Ennio, que irán en aumento en los años venideros y decidirán la suerte de la obra enniana.<sup>10</sup>

Cerca aún de la aprobación pero dando ya claras muestras de cierta fosilización en torno a las peculiaridades ennianas<sup>11</sup>, Horacio nos transmite una visión interesante, ya que deja traslucir la voz de la crítica: *Ennius et sapiens et fortis et alter Homerus, ut critici dicunt...* (*Ep.* 2.1.50), y agrega:

6. Para la numeración de los fragmentos se sigue la edición de SKUTSCH (1985).

7. “Si può pensare allora che il Rudino, nella situazione di un’Italia fatta di fresco romana, dietro quei lati popoli immaginasse proprio le stirpi storiche dell’Italia. In fondo per Ennio l’Italia doveva essere ancora qualcosa di molto più grande, e i suoi popoli molto più vivi e freschi, nelle loro storie individuali, nei loro costumi, nelle loro cultura, di quanto non lo sarebbero stato poi, passato anche il grande periodo delle conquiste internazionali” (BETTINI 1979: 112).

8. Otros ecos del fr. I, 11 pueden encontrarse en Plauto, *Ps.* 591: *quae [facinora] posta mihi clara et diu clueant*.

9. *De inventione, De optimo genere oratorum, Topica*, ed. H. HUBBELL, 1949; *Tusculanae disputationes*, ed. J.E. KING, 1927, ed. recogn. 1945.

10. Cfr. SHACKLETON BAILEY (1983).

11. “Nell’arte arcaica egli ravvisa non già pochi difetti e molti pregi, ma un magma opaco di errori e di velleità non realizzate” (BARCHIESI, 1962: 41).

...cum lingua Catonis et Enni sermonem patrium ditauerit et noua rerum nomina protulerit? (Ep. 2.3.55).<sup>12</sup> La riqueza de la opinión horaciana reside en que se concentra en algunas de las características más comúnmente asignadas a Ennio –docto, robusto, un segundo Homero, enriquecedor de la lengua patria e inventor de nuevos nombres– y permite reconstruir una parte esencial de la forma en que los romanos percibían la figura del poeta rudino. Finalmente, tomaremos un breve pasaje de la sátira 1.19.7, en el cual el reconocimiento “genealógico” horaciano podría permitir una doble lectura: *Ennius ipse pater numquam nisi potus ad arma prosiluit*.<sup>13</sup> No debemos olvidar que, si bien Horacio lo denomina *pater*, esta relación filial adquiere un tono burlesco en el contexto satírico de modo que se dejaría vislumbrar una incipiente crítica negativa.<sup>14</sup>

Finalmente, presentaremos las opiniones más severas sobre Ennio, aquellas que lo encasillan de forma más manifiesta como arcaico. Así se expresa Séneca con total inclemencia: *Admiror eloquentissimos uiros et deditos Ennio, pro optimis ridicula laudasse. Cicero certe inter bonos eius uersos hos refert. [...] Non miror fuisse qui hos uersus scriberet, cum fuerit qui laudaret. [...] Non fuit Ciceronis uitium, sed temporis: necesse erat haec dici, cum illa legerentur. [...] Virgilius quoque noster non ex alia causa duos quosdam uersus et enormes et aliquid supra mensuram trahentes interposuit, quam ut Ennianus populus agnosceret in nouo carmine antiquitatis aliquid. [...] Quidam sunt tam magni sensus Q. Enni, ut licet scripti inter hircosos, possint tamen inter unguentatos placere (Ex fragmentis Senecae, Gel. XII, 2)*.<sup>15</sup> Esta visión de Ennio poco favorable se detiene principalmente en criticar, desde un claro gusto de época, la ridiculez encerrada en sus versos, ásperos y fuera de toda regla y medida. Es curiosa la aparición del *noster* referido a Virgilio que nos remite al mismo vocablo ya analizado en Lucrecio. Habíamos señalado que el *noster* lucreciano hacía referencia al pueblo romano en su totalidad; sin embargo, en el texto de

12. Q. Horati Flacci Opera. Tertium recognouit Fridericus KLINGER. Lipsiae, in aedibus Teubneri, 1959.

13. *Epist.* 1.19.7 *Prisco si credis, Maecenas docte, Cratino, nulla placere diu nec uiuere carmina possunt, quae scribuntur aquae potioribus. ut male sanos adscripsit Liber Satyris Faunisque poetas, uina fere dulces oluerunt mane Camenae. laudibus arguitur uini uinosus Homerus: Ennius ipse pater numquam nisi potus ad arma prosiluit dicenda.* MARIOTTI (1991: 28) señala, en este sentido, que: “... Ennio ebbe certo per qualche secolo nella considerazione di molti una posizione analoga a quella di Omero nella letteratura greca. Ad Omero, ‘padre’ di quest’ultima letteratura, corrispose in un certo senso Ennio ‘padre’ di quella romana.”

14. “Gli *Annales* erano indubbiamente per Orazio opera di poesia, anche se ben lontana dalla perfezione omerica, ed Ennio, con tutti i suoi difetti e i sogni troppo ambiziosi, era un artista autentico, che nella *poetarum seniorum turba* [S. 1. 10. 67] occupaba ai suoi occhi un posto particolare. Le oscillazioni che sono state avvertite nei giudizi oraziani su Ennio, si spiegano le varie e spesso contraddittorie esperienze di cui è materiata la vita di ogni artista” (BARCHIESI, 1962: 46).

15. C. Hosius (post M. Hertz), 2 vol., Teubner 1903 (1991-1993).

Séneca aparece una clara oposición entre el gusto de quienes aman a Virgilio y las concesiones que él mismo tiene que hacer para satisfacer los requerimientos del *ennianus populus*: el *noster* agrupa a quienes son capaces de apreciar el *nouus carmen* de la edad presente, mientras que el vulgo poco refinado busca *aliquid antiquitatis*. Séneca se ha apropiado de un nuevo poeta –Virgilio– que ha pasado a ocupar la posición prioritaria como referente, al menos, de la clase intelectual.<sup>16</sup>

Dentro de este breve panorama en el cual hemos seleccionado sólo algunos autores, nos resta comentar la opinión de Quintiliano y la de Macrobio. El primero sostiene que: *Ennium sicut sacros uetustate lucos adoremus, in quibus grandia et antiqua robora non tantum habent speciem quam religionem (Instit. orat. X, I, 88)*<sup>17</sup>, mientras que Macrobio lo considera del siguiente modo: *Reliqua autem uerba, quae Auieno nostro noua uisa sunt, ueterum nobis sunt testimoniiis adserenda. Ennius enim, nisi cui uidetur inter nostrae aetatis politiores munditias respuendus (1.4.17) y Nemo ex hoc uiles putet ueteres, quod uersus eorum scabri nobis uidentur: ille enim stilus Enniani saeculi auribus solus placebat, et diu laborauit aetas saecula ut magis huic molliori filo adquiesceretur (6.3.9)*<sup>18</sup>. Hemos reunido los textos de ambos autores porque en conjunto dejan traslucir admiración y respeto pero se muestran incapaces de salir de la óptica de su propio tiempo y, por ello, presentan cierta condescendencia hacia quienes no poseían una técnica tan refinada y pulida como la contemporánea. Con todo, no dejan de mostrarse conscientes de la deuda contraída con los autores *ueteres* sin los cuales su propia producción nunca hubiera sido posible.<sup>19</sup>

Es necesario aclarar aquí que somos conscientes de las diferencias cronológicas que separan a los autores que hemos elegido para ilustrar los cambios en los puntos de vista desde los cuales se construye la figura de Ennio desde una mirada retrospectiva. Se podría argumentar, a modo de crítica, que estas diferencias son consecuencia de las inevitables modas a las que el gusto literario se ve sometido en todas las épocas.<sup>20</sup> Es más que probable el hecho

16. Es curiosa la división de opiniones acerca de la poesía arcaica entre el vulgo y la clase intelectual. En Marcial 5, 10 encontramos una queja del poeta acerca de la importancia otorgada a los autores precedentes por sobre los actuales. El común denominador es la preferencia de ciertos sectores de la sociedad por una literatura ya pasada de moda y que quita lugar a las nuevas manifestaciones.

17. L. Radermacher, 2 vol., Teubner 1907-1935 (1965 add. corr. V. Buchheit) (1975).

18. Macrobius. *Saturnalia*. Ed. Jacob WILLIS. Leipzig: Teubner, 1963.

19. “Sembra che gli *Annales* abbiano goduto, da parte di Quintiliano, almeno di una considerazione particolare rispetto alle altre opere di poesia arcaica” (GAMBERALE, 1989: 56).

20. “Facili sono anche due altri osservazioni: le due successive età intanto producono opere del medesimo tipo; nel senso che al poema epico di Quinto Ennio, dedicato alla gloria grande di Roma, si opponga con pari intento un altro poema epico [...] E si vede facilmente che le opere dell'età posteriore offuscarono a tal punto le opere precedenti, che queste scomparvero; non più lette, non più forse trascritte; e pur potendosi perseguire un interesse, specie per Ennio, in età più

de que la *Eneida* haya opacado a los *Annales* como el poema nacional romano.<sup>21</sup> Pero nuestro interés se centra en resaltar cómo este manto de arcaísmo que cubre la obra de Ennio, producto del “mote” que sus propios descendientes le asignaron, se traslada incluso a la crítica moderna y hace que frecuentemente no se estudie a nuestro poeta desde su unicidad sino desde la mirada de los otros.

Ahora bien, es necesario que nos preguntemos acerca de los motivos que pudieron haber llevado a que los autores posteriores fijaran los orígenes de la literatura latina en un momento preciso (s. III-II a.C.) y eligieran a Ennio como *pater* literario. Escasos y vagos recuerdos se conservan de la existencia de una literatura anterior a Livio Andronico, Nevio y Ennio; sin embargo, ningún autor parece mencionar a los dos primeros como referentes en el nacimiento de la literatura latina propiamente dicha, como si lo es nuestro poeta. Entonces ¿a qué se debe esta operación selectiva?

Creemos que esta construcción “inicial” de la tradición literaria romana responde a una doble intención, que se desdobra según el punto de vista temporal desde el que se la considere: por un lado, encontramos una voluntad sincrónica, que parte del propio Ennio en su instancia de producción (quien está conciente del quiebre que la novedad de su propuesta produce con respecto a la tradición anterior) y, por el otro, una intención diacrónica, impulsada por los autores latinos posteriores que “eligen” ignorar las manifestaciones literarias anteriores a Ennio<sup>22</sup> y se remiten sistemáticamente a nuestro poeta como fundador. Este movimiento de selección retrospectiva encuentra su justificación en el hecho de que Ennio es el iniciador de la tradición literaria que esos

tarde, resta tuttavia che l'interesse per il *pater* diminuisce sempre più e lo stesso giudizio de Quintiliano si risolve in un apprezzamento negativo. Resta che le due opere, così di Lucilio come di Ennio, sono state dimenticate e con esse [...] scomparvero nell'oblio tutte senza eccezione le opere poetiche (Andronico, Nevio, Pacuvio, Accio, altri ancora) e le opere prosastiche” (TUROLIA, 1957:135-6).

21. “Comunque, quanto meno nella prima metà del II secolo d.C., il poema di Ennio dovette avere una larga fortuna (se può chiamarsi quella di un testo studiato nelle scuole) e una corrispondente ampia diffusione. Il rarefarsi del numero di esemplari completi e la progressiva riduzione di una conoscenza diretta vanno con tutta probabilità spostati più avanti” (GAMBERALE, 1989: 56).

22. HABINEK (1998: 36-7) sostiene que hay que abandonar la idea generalizada de que en verdad la literatura latina “comenzó” en el siglo III a.C. Es claro, dice, que los antiguos romanos creían que tenían una cultura literaria, o más bien, una cultura musical de la que podría surgir una literatura, antes de la Segunda Guerra Púnica. Como en otras ciudades arcaicas, en Roma se cantaban canciones de alabanza y vituperio que reunían los logros de sus antepasados, se persuadían mediante la oratoria, cantaban himnos a las deidades en los festivales cívicos y enseñaban a sus hijos la forma adecuada de comportarse mediante ejemplos y preceptos. Tenían un sistema comparable a los que los griegos llamaron *mousike*. Entonces, las transformaciones que ocurrieron tras la Segunda Guerra Púnica no se deberían considerar como la invención de la literatura *per se*, sino como una revolución en la sociología de la producción literaria asociada a la confianza en la escritura, la profesionalización de la *performance* y la importación de escritores.

mismos autores continuarán a lo largo de la República y el Imperio –exaltación de los valores aristocráticos, construcción de un pasado glorioso para Roma, respeto por los *mores maiorum*, etc.–; todos estos aspectos enmarcados en una épica que, a diferencia de las de Livio Andronico y Nevio, buscaba abarcar la totalidad de la historia romana. En la obra de Ennio, y no antes, se encuentran las líneas que serán continuadas y llevadas a su máxima expresión por la tradición posterior. De allí el interés de la posteridad por establecer de forma tan precisa la génesis de lo que será, en definitiva, su propio hacer literario.

Es claro, entonces, que su presentación como fundador es una construcción posterior. Sólo si tenemos en claro esta idea podremos deconstruir la visión de Ennio como poeta “arcaico” y contemplarlo en toda su originalidad. Así lo expresa HINDS:

We may take our bearings here from a very simple but often neglected truth: archaic poets are never aware of the fact that they are archaic poets. An “archaic period” is always something invented by later poets or critics. Therefore, in studying poets commonly deemed to be “archaic” it is important not to leave that term uninterrogated. To construct a poet as “archaic” is necessarily to be complicit with a history of reception; and modern literary historians should never adopt that label for a given poet without examining its history, and testing the limits of their own complicity with that story. [...] Once a new poet becomes an old poet, his revolution can disappear from view as his work is assimilated –by admirers or detractors alike– to an undifferentiated “levelled” category of old poetry.<sup>23</sup>

### ENNIO, POETA INNOVADOR

Según la crítica<sup>24</sup>, una de las características principales de la épica enniana es la auto-conciencia. Desde el proemio del libro I, cuando invoca a las Musas –*Musae, quae pedibus magnum pulsatis Olympum* (I, 1)– se aparta de sus predecesores romanos, quienes invocaban a las *Camenae* (divinidades de origen itálico), y prefiere la *Mousa* homérica como fuente de inspiración de su canto.<sup>25</sup> Ennio, insistimos una vez más, se muestra consciente de su inserción en la tradición y, a su vez, reconoce la originalidad de su propuesta y del hito que está marcando en la literatura latina. En el fr. I, 11 –*Latos <per> populos res atque poemata nostra clara > cluebunt*–, que ya mencionamos cuando analizamos el pasaje lucreciano, aparece nuevamente un claro intento por distinguir su práctica de la de sus antecesores (al elegir *poemata* en lugar de *carmina*) y el orgulloso reclamo de una fama que parece seguro de obtener en

23. HINDS (1998: 55 y 69).

24. DOMINIK (1993: 38).

25. Cfr. DOMINIK (1993: 39), SKUTSCH (1968).

el futuro (notoriedad confirmada por Lucrecio, como ya vimos).<sup>26</sup> Ahora bien, como parte de su programa de legitimación como autor innovador, podemos ver en el libro VII de los *Annales* el momento preciso en que Ennio convierte a Nevio en un poeta arcaico<sup>27</sup> (en un movimiento similar al que la posteridad operará sobre él mismo) y declara que no va a cantar temas similares en el mismo metro que aquellos otros utilizaron en tiempos pasados –*scripsere alii rem / uorsibus quos olim Faunei uatesque canebant* (VII, 1).<sup>28</sup> Nuestro poeta marca claramente los límites de su propia poética y la distancia de la *res* de aquellos *alii*, asociados a tiempos más rústicos. La presencia de un grupo, cuyo hacer literario se presenta unificado a los ojos de Ennio, confirma la existencia de una literatura latina anterior a los testimonios escritos que conservamos.<sup>29</sup> Esta marca distintiva que traza Ennio no sugiere necesariamente una crítica a la tarea de sus antecesores, sino que explicita la plena conciencia del carácter inaugural de su producción<sup>30</sup>, idea que se reitera en el fr. VII 1<sup>a</sup> cuando asegura [*cum*] *neque Musarum Scopulos / Nec dicti studiosus [quisquam erat] ante hunc / Nos ausi reserare*.<sup>31</sup> No sólo no se inscribirá en la tradición precedente sino que osará abrir nuevos caminos, nunca antes transitados.<sup>32</sup>

Otro aspecto que subraya la novedad de su propuesta es la búsqueda de una lengua literaria nueva, esfuerzo conseguido mediante la helenización del latín, la introducción de términos, inflexiones y versificación griegos y la utilización de recursos con el fin de resaltar el carácter artificioso de la composición poética: palabras compuestas de imitación griega, *tmesis* marcadas en extremo, formaciones artificiales por motivos métricos,

26. Para un estudio del campo semántico de la fama en *Annales* cfr. GAETA (2003) “*Poemata nostra clara cluebunt*: la concepción de la notoriedad en Ennio (*Annales*)” en *Actas de XII Jornadas de Estudios Clásicos “La cultura grecolatina en América Latina”*, Instituto de Estudios Grecolatinos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UCA.

y 27 de junio.

27. HINDS (1998: 64).

28. La misma asociación entre faunos y el verso saturnio se encuentra en Festo (Müller, p. 325): *Versus quoque antiquissimi, quibus Faunus fata cecinisse hominibus uidetur, Saturnii apellantur. Quibus et a Naeuio Bellum Punicum scriptum est, et a multis aliis plura composita sunt*.

29. STEUART (1921: 33) considera que el plural presente en *alii* puede ser interpretado como real y no meramente retórico, de modo tal que no haría referencia sólo a Nevio sino también a otras obras narrativas en saturnio, anteriores a Ennio.

30. Muchos autores han comparado la tarea de Ennio con la de sus antecesores. “The *Bellum Punicum* of Naevius was the epic pioneer, but it had been a work of limited scope and, if only for technical reasons, of limited success. The broader sweep and sophistication of the *Annales* completed the legitimization of Roman achievements as a theme for poetry and subsumed the tradition of individual *laudationes* under the greater, communal theme of Roman *gloria*” (GOLDBERG, 1989: 261).

31. Para un estudio sobre los proemios cfr. REGGIANI (1979).

32. Cfr. WASZINK (1950: 215-40).

aliteraciones. La creación consciente de un lenguaje literario tuvo por uno de sus fines la inclusión en su composición de una lengua de cultura que se alejara del *sermo* cotidiano.<sup>33</sup> De este modo, el acceso a la comprensión de los textos quedaba vedado para todos aquellos que no poseyeran el nivel cultural y económico necesario para adquirir la educación erudita que su lectura ameritaba. El latín literario instaure, de este modo, un sistema de exclusión que asegura la circulación de los textos dentro de una comunidad cerrada y privilegiada.<sup>34</sup>

Además, Ennio debió adaptar este lenguaje al cambio que implicaba la introducción de un nuevo metro: el hexámetro. Los autores anteriores habían utilizado en sus obras el itálico verso saturnio. En el fragmento VII, 1 –*scripsere alii rem / uorsibus quos olim Faunei uatesque canebant*– (que ya comentamos en ocasión del quiebre que Ennio proponía con respecto a sus antecesores), los versos a los que se refiere son los saturnios, que pertenecen a otros tiempos –*olim*–, al pasado primitivo y no civilizado que representan los *Faunei*. Él elige claramente apartarse de esta tradición e instaurar una nueva a partir del hexámetro homérico.<sup>35</sup>

## CONCLUSIÓN

No debemos olvidar, entonces, que el mote de “arcaico” se le adjudica a Ennio desde una construcción posterior de su figura, denominación que, a menudo –a modo de telaraña– no nos permite comprender la percepción que sus contemporáneos tenían de su arte. Ennio, estudiado desde su contexto de producción, es un poeta renovador, que provoca una transformación en su sistema literario y un quiebre con respecto a su herencia. Inaugura para Roma

33. Cfr. JOCELYN (1972: 1016 y ss.).

34. “As for the members of the elite themselves, the invention of literary Latin and the production of a sizable number of texts in it gave them just the vehicle needed for communication among themselves. Moreover, the very artificiality of the new language guaranteed its inaccessibility and its timelessness” (HABINEK, 1998: 44).

35. “Pourtant, tandis que Livius et Naevius ont choisi la rythmique italique d’une manière d’autant plus délibérée que ces deux poètes pratiquent par ailleurs une métrique grecque impeccable dans leurs oeuvres théâtrales. Ennius a pris, lui, le parti d’importer à Rome l’hexamètre homérique. Plus précisément, s’il en adopte le schéma métrique, il retient parmi ses différentes formes de rythmisation possibles les plus voisines de celles des saturniens” (DANGEL, 1997: 17). CORDIER (1947: 18) también menciona la herencia del saturnio: “La disposition des mots fondée sur leur association, association de sens ou association de fonction, est un des principes du récitatif latin et du *carmen*. Peut-être Ennius en continue-t-il l’application: peut-être aborde-t-il l’hexamètre dactylique sans avoir renoncé aux habitudes que la pratique du saturnien avait données aux poètes latins. [...] Ennius, lorsqu’il passe à l’hexamètre, subit donc encore ces accoutumances. Mais, à mesure que se perd le souvenir du saturnien et de sa pratique, on aimera à désunir les groups.”

una nueva forma de escribir; reconoce la originalidad de esa propuesta y del hito que está marcando en la literatura latina.

Creemos, entonces, que hay dos formas de apreciar la estética enniana: desde una teoría de la recepción que haga hincapié en la mirada de la posteridad y que lo construya como un poeta arcaico, o desde su propia originalidad, como el innovador que fue para su época. Ambas visiones deben tenerse en cuenta ya que el enfoque exclusivo en sólo una de ellas nos llevará, sin dudas, a lecturas parcializadas que dificultarán nuestro juicio sobre el texto de Ennio. Sólo la retroalimentación desde y hacia Ennio nos asegurará una perspectiva abarcadora que ayude a solucionar los grandes problemas que implica trabajar con un texto fragmentario.

### BIBLIOGRAFÍA

- BARCHIESI, M. (1962) *Nevio Epico*. Padova: Cedam.
- BETTINI, M. (1979) *Studi e note su Ennio*. Pisa: Giardini Editori e Stampatori.
- BRINK, C. (1972) "Ennius and the Hellenistic Worship of Homer". *AJPh* XCIII, n° 4, 1972, p. 547-567.
- CORDIER, A. (1947) *Les débuts de l'hexamètre latin – Ennius*. Publications de la faculté des Lettres de l'Université de Lille. Paris: Librairie Philosophique J. Vrin.
- DANGEL, J. (1997) "Faunes, Camènes et Muses: le premier art poétique latin?". *Bollettino di Studi Latini*, Anno XXVII, fascicolo I. Napoli: Loffredo Editore, pp. 3-33.
- DOMINIK, W. (1993) "From Greece to Rome: Ennius' Annales". In: BOYLE, J. (ed.) *Roman Epic*. London and New York: Routledge, p. 37-58.
- EDMUNDS, L. (2001) *Intertextuality and the reading of Roman poetry*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- GAMBERALE, L. (1989) "Gli *Annali* di Ennio alla scuola del *Grammaticus*". *Rivista di filologia classica* 117, p. 49-56.
- GOLDBERG, S. (1995) *Epic in Republican Rome*. New York/Oxford: Oxford University Press.
- HABINEK, T. (1998) *The politics of Latin Literature: writing, identity and Empire in ancient Rome*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- HINDS, S. (1998) *Allusion and intertext*. Cambridge: Cambridge University Press.
- JOCELYN, H. (1972) "The poems of Quintus Ennius". *ANRW* I, 2, p. 987-1026.
- LEIGH, M. (2000) "Primitivism and power: the beginnings of Latin literature". In: TAPLIN, O. (ed.) *Literature in the Roman World*. Oxford: Oxford University Press, p. 4-26.
- MAGNO, P. (1982) "I modelli greci negli *Annales* di Ennio". *Latomus* XLI, fasc. 3, p. 477-491.
- MARIOTTI, S. (1991) *Lezioni su Ennio*. Urbino: QuattroVenti.
- REGGIANI, R. (1979) *I proemi degli Annales di Ennio: programma letterario e polemica*. Roma: Edizioni dell'Ateneo & Bizzarri.

- SHACKLETON BAILEY, D. (1983) “Cicero and Early Latin Prose”. *ICS* VIII.2, p. 239-249.
- SKUTSCH, O. (1968) *Studia enniiana*. London: The Athlone Press.
- \_\_\_\_\_. (1985) (ed.) *The Annals of Q. Ennius*. Oxford: Clarendon Press.
- STEUART, E. (1921) “The earliest narrative poetry of Rome”. *CQ* 15, p. 31-7.
- TUROLLA, E. (1957) *Poesia e poeti dell'antico mondo*. Padova: Cedam.
- WASZINK, J. H. “The proem of the *Annales* of Ennius”. *Mnemosyne* III, 1950, p. 217-240.